

La Habana, 2 de julio de 1961.

Querido amigo Florit:

Gran alegría me ha dado su carta, no sólo por la proposición que me hace, sino por la compañía de su voz, que nos llega cuando más la necesitamos.

En cuanto a la proposición, muy agradecido y honrado, la acepto en principio. Necesito saber con la mayor exactitud posible: a) fechas de comienzo y fin del cursillo de otoño; b) cuál es el asunto que debo desarrollar; c) si se trata de conferencias, clases o seminarios, y cuál sería su número total; d) sueldo líquido efectivo al mes (descontando el "tax"). (Mi inglés está bastante oxidado y maltrecho, pero puedo mejorarlo: partiendo siempre de la base de que se trata de clases en español para alumnos que ya lo saben.)

Por otra parte, las dificultades a vencer son las siguientes: 1) No tengo visa para Estados Unidos y aquí, desde luego, es imposible obtenerla. La Universidad de Los Angeles, que me hizo una oferta parecida hace meses (y entonces no pude aceptarla), me facilitó la siguiente solución: enviar una carta, firmada por el Decano de la Facultad, a la Embajada de E. U. en México, país al que yo tendría que viajar previamente: allí obtendría la visa. Si no hay otra solución más sencilla y directa, ésta podría mantenerse. 2) La otra dificultad es que, según las nuevas disposiciones, el importe del pasaje, ida y vuelta, tiene que ser girado en dólares, a nombre del viajero, desde los E. U. Quiere decir que tendría ustedes que anticiparme esa cantidad. Desde luego que me gustaría ir con Fina y mis dos hijos, pero si el anticipo de los cuatro pasajes resulta imposible, iría solo primero y más tarde los traería, o más bien los llevaría, conmigo.

Este es, querido Florit, como decimos aquí, "el cuadro". Lo que está dentro del cuadro ¿para qué describirlo? Espero sus prontas noticias, pues aquí hay que gestionarlo todo con mucha anticipación. Y lo abraza, conmovido, su amigo

Cintio Vitier.

Figuerola 358,
Rpto. Mendoza,
La Habana.